



Carlos Durand Chahud
PRESIDENTE

La buena noticia del pase al repechaje de nuestra selección de fútbol a una última oportunidad de clasificación al Mundial de Qatar sirvió de bálsamo a un verano vivido casi en zozobra. El alivio duró poco ya que la realidad no conoce distracciones: al tiempo de escribir estas líneas se sentía el remezón de un 5 de abril marcado por el desconcierto de un toque de queda inconstitucional y el rechazo masivo de la población a esta medida. Del mismo modo, continuaba el importante paro de transportistas de carga que aprovisiona Lima y el resto del país, causando una merma de la tercera parte de todo lo que normalmente se recibía en víveres para la canasta familiar. Adicionalmente, el aumento de los costes en el combustible contribuye también a que se disparen los precios de los alimentos.

Así, han causado razonable sorpresa y preocupación la poca previsión y acciones de mitigación a esta espiral inflacionaria global de parte del gobierno, más aún si escuchamos respuestas solo sugiriendo que en lugar



del encarecido pollo deberíamos comer pescado. El nivel tan elemental de la propuesta –alguien pudiera tomarla como humor negro– en lugar de presentar algún plan de acción concreto y oportuno, nos recordó el divorcio entre los altos niveles del Gobierno y su propia tecnocracia. A los especialistas se les maltrata y se les deja ir mientras los ministerios, en el peor de los casos, van a la deriva y, en el mejor, se mantienen sumidos en caos.

Veamos el sector clave de Salud. Estamos aún en medio de una pandemia y ya tenemos censurado al ministro Hernán Condori, que se ha confirmado fue colocado allí como una “cuota de poder” de Vladimir Cerrón. Ya desde el inicio y sin mencionar los escándalos por las recomendaciones que hacía Condori de agua arracimada o del hecho que se presentara como ginecólogo sin tener especialidad, su sola presencia desencadenó el reclamo del gremio de médicos y la renuncia del viceministro de Salud Pública, y antes la salida completa del Equipo Consultivo del Ministerio de Salud para el COVID-19. Cómo en estas circunstancias se encarga la salud de la ciudadanía a gente cuestionada y de tal nivel es algo que indigna y que pasará al juicio de la Historia. Exigimos que el mensaje y lo dicho por el Presidente sobre corregir errores se concrete con hechos; en ese sentido, necesitamos seriedad en el nombramiento de funcionarios para continuar el proceso de vacunación y fortalecer los sistemas de salud de la pandemia y estemos listos ante cualquier rebrote del COVID-19.



➤ EDITORIAL

GOBIERNO EN REPECHAJE

Al mismo tiempo necesitamos inversión. El Perú mantiene aún finanzas públicas muy saludables, – medidas tanto en déficit público sobre PBI, como en deuda pública sobre PBI–, generando muy poca deuda. A pesar de las últimas rebajas en la calificación crediticia a la deuda del Perú, mantenemos un contexto muy favorable para lograr su potencial de crecimiento económico. La actitud inerte de proteger lo conseguido en materia económica parece servirnos hoy; el problema es que no invertimos en nuestro futuro, ni en salud, ni educación, ni en infraestructura (o se hace poco, mal y de forma poco transparente, como con el caso del “Club Chino de la Construcción”, la supuesta mafia al interior del MTC y gobiernos regionales que se habría hecho de contratos de forma fraudulenta y que se encuentran en investigación). Debería invertirse más en educación pública –mejor infraestructura y mejor calidad. También se necesita invertir de manera urgente en infraestructura de salud y de transporte, en agua y en saneamiento. No es posible que se deje de ejecutar en promedio 40% del presupuesto para inversión y además no se den las condiciones para promover más proyectos mediante Alianzas Público-Privadas.

Es cierto que el precio del petróleo y nuestra dependencia de la importación de dicho insumo condiciona la movilidad y capacidad del Gobierno; pero no es excusa al pobre manejo del paro de transportistas que alcanzó niveles de violencia tales que culminaron con saqueos y ataques en Huancayo y al menos otras 7 regiones. La gran ironía es que mientras se le exige al gobierno en una mesa de negociación controlar la subida del petróleo y los combustibles, el propio Gobierno tiene ahora que maniobrar para recuperar la confianza perdida en PetroPerú, que se vió descabezado en medio de una vergonzosa y absurda pelea pública entre los ministerios de Economía y Energía y Minas. Pasada esa tormenta, le deseamos lo mejor al nuevo directorio y a su renovada planta gerencial.

El apoyo que se requiere para que salgamos de estos atascos, no obstante, pasa por una oposición responsable y fiscalizadora en lo relevante. Tenemos varias editoriales ya tocando el tema de la vacancia presidencial y la asamblea constituyente, temas que aún siguen vigentes en las mentes de algunos. Hay congresistas que han tomado ambos temas como caballos de batalla desde sus trincheras políticas en lugar de cumplir su rol de legislar y fiscalizar desde las tribunas que la población les ha concedido.



A nueve meses de gobierno, nos preocupa que quien nos gobierna tenga solo 19% de aprobación –cifra reciente de IPSOS Perú–, y que en su discurso aún se muestre algo desconectado de la inmensa crisis que se tiene delante, con una aparente limitada conciencia de la alta responsabilidad que tiene de sacarnos de ella. Un ejemplo de eso fueron sus palabras, que exacerbaban aún más el paro de transporte de carga, al culpar a “dirigentes y cabecillas” como responsables de haber “pagado” dichas manifestaciones. Recordemos también el intento de prevenir mayores desmanes con un sorpresivo y noctámbulo Mensaje a la Nación –al borde la medianoche del lunes 4 de abril– en el cual se declaró un toque de queda para el martes 5, que comenzaría a regir desde las 2:00 hasta las 23:59 hrs. del mismo día en las provincias de Lima y Callao. Fue un anuncio que produjo sinsabor a la población y cientos de millones de soles en pérdidas que no podrán ser recuperadas.



> EDITORIAL

ADICIONALMENTE A LAS PÉRDIDAS ECONÓMICAS TANGIBLES DEBEMOS SUMAR LAS INTANGIBLES, QUE SE MIDEN EN LA IMAGEN Y REPUTACIÓN DE NUESTRO PAÍS Y SUS INSTITUCIONES; FUIMOS NOTICIA DE DESGOBIERNO EN TODO EL MUNDO, Y ESO AFECTA LA PERCEPCIÓN SOBRE NUESTRO PAÍS.

Es así como los ingresos económicos se vieron afectados con pérdidas en capital de trabajo, sobre todo en aquellos negocios que manejan bienes perecibles y que están asumiendo esas pérdidas el día de hoy. Pero, más aún, hubo una gran falta de análisis, de capacidad para responder los reclamos de la población, y hubo también una gran falta de empatía. Escuchamos al ministro de Justicia decir algo tan vergonzoso como “no creo que se queden sin comer porque es un día”, refiriéndose a quienes trabajan para subsistir con lo ganado en una jornada, como si nuestras autoridades vivieran en un Perú distinto al de la población.

“ La democracia es el gobierno del pueblo, del verdadero pueblo, y lo que espera este es que lo accesorio lo dejemos de lado, concentrándonos en lo esencial y lo urgente. Un país quebrado con instituciones en caos y un gobierno a la deriva es una situación que no podrá ser maquillada cuando nos golpee en el día a día, ni siquiera con la felicidad de ver a la selección de nuevo en un Mundial de fútbol.

Adicionalmente a las pérdidas económicas tangibles debemos sumar las intangibles, que se miden en la imagen y reputación de nuestro país y sus instituciones; fuimos noticia de desgobierno en todo el mundo, y eso afecta la percepción sobre nuestro país. En consecuencia, que no nos sorprenda si nos vuelven a bajar en la calificación de riesgo país, haciendo peligrar nuestro grado de inversión.

Según una encuesta del IEP, 71% cree que Castillo no terminará su mandato, principalmente (63%) por su incapacidad para gobernar. Desde PERUCÁMARAS recordamos al presidente y al Congreso que requerimos de trabajo consciente, enfocarnos en los temas urgentes nacionales. La democracia es el gobierno del pueblo, del verdadero pueblo, y lo que espera este es que lo accesorio lo dejemos de lado, concentrándonos en lo esencial y lo urgente. Un país quebrado con instituciones en caos y un gobierno a la deriva es una situación que no podrá ser maquillada cuando nos golpee en el día a día, ni siquiera con la felicidad de ver a la selección de nuevo en un Mundial de fútbol.

El Gobierno y especialmente el presidente deben entender que esta nueva oportunidad exige tomar grandes decisiones. El Gobierno está en el repechaje, pero este Mundial político es de supervivencia, y necesitamos a los mejores cuadros en las posiciones claves, no a gente que no sería convocada ni para jugar un interbarrios. Nos hace falta definir una agenda de consenso y un gobierno de ancha base, requisitos necesarios para sostener un nivel mínimo de gobernabilidad. Este repechaje, como última oportunidad, nos hace esperar lo mejor de quienes nos representan, no el mínimo esfuerzo como viene ocurriendo desde el inicio de este gobierno. Corrijamos los errores. En este nuevo camino, lo que esperan los peruanos es que quedemos entre los mejores, hacer las cosas bien en beneficio de las mayorías. Eso esperamos, y nada menos ●



> EDITORIAL

NOS HACE FALTA DEFINIR UNA AGENDA DE CONSENSO Y UN GOBIERNO DE ANCHA BASE, REQUISITOS NECESARIOS PARA SOSTENER UN NIVEL MÍNIMO DE GOBERNABILIDAD.

Luchar contra
el coronavirus
es trabajo
de todos

USA TU MASCARILLA AL SALIR DE CASA

Recuerda que no debes tocar la superficie interna ni externa de la mascarilla cuando te la quites.



1



LÁVATE LAS MANOS CONSTANTEMENTE.

Es una de las mejores formas de protegerse y de proteger a su familia para que no se contagien.

2

MANTÉN LA DISTANCIA SOCIAL DE 1 METRO.

Limitar el contacto frente a frente con otras personas es la mejor forma de reducir la propagación del COVID-19.



3



AHORA TOCA

#YoMeCuido